

Crónica | Los disfraces de carnaval: una tradición infantil que sobrevive, pero resulta costosa

Como es costumbre en esta temporada de carnaval, diversos comercios ofrecen una variedad de disfraces de los personajes del momento y de aquellos que no pasan de moda.

Durante un recorrido por el boulevard de Sabana Grande, una de las zonas comerciales tradicionales para estas fechas, se pudo constatar que los precios de los disfraces, una tradición que quedó prácticamente reservada para las niñas y niños, superan los 15 dólares y pueden llegar hasta los 40, dependiendo del personaje y la talla.

Raúl González, encargado de una tienda en Sabana Grande, destacó que los disfraces más solicitados son los de superhéroes, princesas, reinas, bomberos y «[Merlina](#)», un personaje de la serie La familia Adams, recientemente revivida en una nueva versión fílmica y una serie.

“En 15 dólares tenemos el del ‘Chavo’, ‘tortugas ninjas’, ‘Simón Bolívar’, también tenemos unos en 25 dólares de ‘[mi bella genio](#)’, princesas y superhéroes, luego están los más caros que son el de Merlina en 35 dólares y de reina de carnaval en 40 dólares” detalló.

Para aquellos que buscan una opción más económica, en el comercio de Edith Rodríguez, se encuentran pelucas, coronas, máscaras, collares, antifaces, pistolas de agua, tanganas, entre otros artículos, cuyos precios oscilan entre 1 y 10 dólares.

“Tenemos lentes de neón desde los 3 dólares, cuatro mascararas por un dólar, las máscaras con luces led que van desde los 7 dólares hasta los 10 dólares, las máscaras infantiles en 2 dólares, las pelucas 3 dólares, las alas de mariposa en 2 dólares, tenemos variedad” señaló.

Padres y madres buscan opciones

Por su parte, los padres recorren el boulevard de Sabana Grande en busca de opciones que se adapten a su bolsillo y poder disfrazar al más pequeño o pequeña de la casa de su personaje

favorito.

En el caso de Antonia Márquez, manifestó que busca un disfraz de caperucita roja para su hija de tres años, y dispone de 20 dólares.

“El más barato que he visto es 25 dólares y no hay su talla, solo le he podido comprar la capa que me costó 5 dólares” expresó.

La señora Iris camina el boulevard en busca de un disfraz de Spiderman (Hombre Araña) para su hijo de nueve años y señaló que se consiguen y que, a pesar de que el precio es alto, hará un esfuerzo para comprarlo.

“Yo los veo caros, sin embargo, es el disfraz que él quiere, así que reuniendo un poquito de aquí y un poquito de allá, podré comprarlo”, señaló.

El caso de la señora Maritza Pérez es distinto, manifestó que “no tengo presupuesto para comprar un disfraz, él quiere de superhéroe, y una vecina que tengo me prestará uno de su hijo que es de la misma edad”

Sobre las ventas, los comerciantes indicaron que han estado lentas; sin embargo, esperan que se incrementen en los próximos días.

Con información de Banca y Negocios